

Tu viaje dentro de las capas de líquenes

Este *Viaje dentro de las capas de líquenes* te invita a experimentar a través de tu cuerpo humano las diferentes capas que componen los líquenes, y a aprender sobre sus cualidades especiales simbióticas y co-compuestas. La invitación es parte del proyecto colaborativo *Lichen Encounters*, para la exposición en línea *How to Become a Posthuman*, siguiendo el simposio *Fabulation for Future* en la Film University Babelsberg en 2021.



Líquen folioso con Árbol © Doerte Weig

Gracias a los líquenes con quienes se ha co-creado e inspirado esta experiencia de capas. El texto está co-compuesto por Doerte Weig y líquenes de España, Alemania y Portugal, tomando como referencia la *Plant Kriya* de Natasha Myers.

Invitación a Viajar dentro de las capas de líquenes

Este experimento meditativo te invita a explorar las cualidades simbióticas especiales de los líquenes a través de tu propio cuerpo. Los líquenes son seres co-compuestos por miembros de tres reinos diferentes: hongos, algas y bacterias. Experimentos como éste pueden cambiar y ampliar nuestra conciencia sensorial y nuestras capacidades de responder y de relacionarnos. La imaginación humana estimula no solo nuestras mentes, sino todos nuestros sistemas y tejidos corporales, nuestros músculos, fascias u órganos. Imaginándonos de otra manera a los líquenes y narrando diferentes historias sobre comunidades simbióticas, podemos abrir nuevos mundos radicalmente sensibles.

Comencemos por observar nuestros cuerpos humanos. Si es posible, recuéstate y cierra los ojos. Permite que tu conciencia viaje a través de todo tu cuerpo. Comienza por tus pies y avanza hacia los tobillos, la parte inferior de las piernas, las rodillas, luego hacia la parte superior de las piernas y hacia la pelvis. Permite que tu atención viaje desde tus caderas a través de la parte delantera y trasera de tu cuerpo, hasta tu vientre, tu columna vertebral, tu pecho y tus pulmones. Respira, exhala tu dióxido de carbono; inhala, respira oxígeno fresco. Mueve ahora tu atención hacia tus hombros, cuello y toda tu cabeza. Siente la parte de atrás de tu cabeza y todas las partes de tu cara. Termina observando la parte superior de tu cabeza.

Ahora vuelve a centrar tu atención en tus pies y en las otras partes de tu cuerpo que tocan el suelo, si estás acostado. ¿Cómo es esta conexión con la tierra? ¿Cómo es la temperatura, es cálida o fría? ¿Cómo es la intensidad? ¿Cómo sientes que las capas externas de tu piel tocan el suelo debajo de ti?

Como liquen, vives en diferentes superficies. Tus sustratos favoritos son las rocas, la corteza de los árboles o la tierra, pero también te gustan los lugares extraños como el metal corroído. Para este experimento, tú como liquen vives sobre una roca.

Imagina ahora una roca de tamaño mediano. ¿De qué color es? ¿Cómo es la textura de su superficie?

Ahora imagina cómo eres tú como liquen sobre esta roca. Siente la textura de la roca debajo de ti. La capa que te conecta directamente con la roca es tu parte fúngica. Las hebras de hongos te proporcionan la estructura para tu cuerpo de liquen. Experimenta cómo a través de estas hebras puedes enraizar sin tener raíces. Solo tienes diminutos filamentos parecidos a pelos llamados hifas que te ayudan a mantenerte en tu lugar.

La segunda capa, o tu parte interior, son algas verdes. Te proporciona alimento como liquen a través de la fotosíntesis. Siente cómo tú, como planta de alga, transformas el carbono en azúcar para alimentar el devenir simbiótico, y cómo tu parte de hongo utiliza estos azúcares para mantener la fisiología de tus articulaciones, para crecer y reproducirte.



Liquen con roca © Doerte Weig

Tu tercer componente del liquen son las bacterias, las cianobacterias, que también proporcionan alimento a través de la fotosíntesis. Como cianobacteria, tu trabajo especial es transformar el gas de nitrógeno de la atmósfera en un tipo de nitrógeno que tus capas compañeras de liquen, tus hongos y algas, pueden usar para crecer. Siente este burbujeo bioquímico que está sucediendo.

En el mundo científico, tu cuerpo de liquen compuesto se llama talo. Recuerda que estás en tu roca y tu talo se entrelaza con la superficie de la roca. Tu parte de alga es muy sensible a la luz solar y puede secarse rápidamente, por lo que tu parte de hongo en realidad envuelve todo. Cubre y entrelaza todos los componentes de tu liquen y evita que te dañen como liquen.

Siente profundamente este entrelazado de capas. Es lo que llamaremos liquenizar. Te permite vivir en extremos de temperatura, luz y humedad en cualquier parte del mundo. Como liquen, te sientes en casa en los bosques templados o tropicales, en el desierto o en el Ártico.

Tu cuerpo de liquen compuesto toma muchas formas. Los tres principales son: crustáceos, foliosos y fruticulosos. Imagina que el cuerpo de tu liquen forma una cubierta similar a una costra que es muy delgada y está muy unida al sustrato, a su roca o a la corteza de un árbol. Esta forma se llama crustácea, y muchos humanos reconocerán sus coloridas costras en forma de rosetas.



Liquen crustáceo © Doerte Weig



¿O estás unido al sustrato por un solo punto en tu centro? ¿Y tienes un lado superior e inferior distintos, tu forma es desigual o frondosa, y puedes llegar a ser realmente grande? Entonces se te considera un liquen folioso. ¿O te ves como un pequeño arbusto, o incluso podrías estar colgando de una rama, ondeando en el viento como un cabello humano? Entonces debes ser un liquen funky y fruticuloso.

Como este liquen, sentado tranquilamente en tu roca, sabes que tienes entre 18 y 25 000 primos, y todos vosotros juntos cubren alrededor del 7% de la Tierra. Tus primeros ancestros probablemente se remontan a unos 400 millones de años, antes del origen de las plantas terrestres, cuando la mayor parte de la vida en la Tierra estaba en los océanos. Eres como un primo terrestre de los arrecifes de coral, ya que compartes los poderes especiales de la simbiosis. Con tus lazos ancestrales tan antiguos, has aprendido a tomar las cosas con calma. Siente cómo creces en promedio alrededor de 1 mm por año. Milímetro a milímetro, haces que la roca se desmorone debajo de ti, erosionando las capas superiores de roca. Año tras año, tú y todos tus primos contribuyen al ciclo de los minerales en la Tierra. Para reproducirte, envías tus esporas de líquenes con el viento y la lluvia, o permites que partes de ti se rompan y comiencen un nuevo crecimiento alrededor.

Los humanos y otros animales han disfrutado durante mucho tiempo comiéndote como alimento, y los caribúes y los renos te mordisquean para sobrevivir los inviernos cerca del círculo polar ártico. Le das color a los tejidos humanos y eres una fuente de medicinas para los humanos en todo el mundo. Tus poderes simbióticos ayudan a tratar trastornos de la piel, problemas digestivos y muchas otras afecciones.

Mientras estás sentado en tu roca, sabes que a los humanos les tomó bastante tiempo descubrir cómo eres un simbionte, donde los hongos, las algas y las bacterias se sustentan a sí mismos para beneficio mutuo. Viviendo como una comunidad de organismos donde sería imposible vivir solos. Y lidiar con el cierre metabólico durante los períodos secos. Siente este cierre, cuando tu parte fúngica ya no puede absorber agua de la atmósfera y no tiene manera de mantener el agua dentro de ti como liquen. Descansa por un rato en esta inactividad metabólica.

Después de un tiempo, el mundo cambia y, una vez más, hay suficiente, o incluso abundante agua y luz solar. Experimente tu profunda excitación bioquímica, a medida que nuevamente te vuelves metabólicamente activo, una presencia viva y co-componiendo en el mundo.

Tú y todos tus primos líquenes son adeptos de sentir y moverse lento. Liqueñizar para ti es mucho más que una estrategia ecológica, o un modo alimentación común. La liqueñización es esta cualidad única de estratificación y entretelido intrincado; donde las diferentes cualidades de tus componentes son distintas, cada una con su propia tarea y, sin embargo, tan estrechamente entrelazadas que no sobrevivirían solas. Independencia con interdependencia. Co-componiendo con tres cualidades diferentes de hongos, algas y cianobacterias, sigues en el ritmo perfecto para que todos sigan disfrutando.

Tómate un tiempo para bañarte en esta alegría y vitalidad única, que viene al moverse al ritmo adecuado; sumérgete en esta profunda sabiduría de actuar solo cuando se requiere acción, de volverse metabólicamente activo o inactivo en relación y respuesta a las cualidades co-compuestas del evento. Bébe de este conocimiento profundamente en tus células, mientras lentamente comienzas a recordar tu forma humana.

Lleva tu atención a justo encima de tu ombligo. A medida que dejas de ser un simbionte de hongos, algas y bacterias, una vez más exhala dióxido de carbono e inhala oxígeno. A medida que regresas a tu respiración humana, deja que tu atención irradie hacia afuera desde tu centro y hacia tus pies, manos y la parte superior de tu cabeza. Como parte de esta expansión, incorpora la co-composición de las capas entrelazadas del liquen en cada movimiento celular. Activa este saber de moverte y sentirte en comunidad, al ritmo adecuado, en tus ritmos humanos cotidianos.

Abre suavemente los ojos y contempla tu entorno. Toca suavemente tus brazos, piernas y torso, y regresa completamente a tu forma humana.

Gracias por emprender este viaje de convertirte en liquen por un instante. Recuerda que puedes volver a este experimento en cualquier momento e invitar a otros a compartirlo contigo.

Si deseas compartir algo sobre este viaje, escribe a *Lichen Encounters* o Doerte Weig (doerte.weig@gmail.com).